



Triduo a
San Juan BOSCO
2024

“No con golpes,
sino con
mansedumbre
y **caridad**”

INMERSOS EN LA REALIDAD

En nuestro tercer día del triduo de Don Bosco, vamos a ver que solo con el amor es capaz de transformar lobos en corderos, lo débil hacerlo fuerte, lo imposible lo vuelve posible, porque el amor todo lo vence:



EL SUEÑO P. Belarmino

Saludo del animador (a).

Bienvenida al primer día del Triduo:

Lector 1: La celebración de la Solemnidad de don Bosco es año tras año la oportunidad para encontrarnos en torno a un modelo muy particular de seguidor de Jesús.

Lector 2: Este año con la conmemoración del bicentenario del Sueño de los 9 años tenemos la oportunidad de recordar uno de los momentos más importantes de la vida de este santo.

Lector 1: El momento en el que se definió la vocación de don Bosco, al servicio de los jóvenes más vulnerables y olvidados.

Lector 2: Iniciemos este triduo recordando los rostros de tantos jóvenes en nuestro país, que al igual que los lobos del sueño de don Bosco, necesitan de nuestra ayuda y atención.

EXTRACTO DEL SUEÑO DE LOS 9 AÑOS

“A la edad de 9 años tuve un sueño que quedó profundamente grabado en mi mente para toda la vida. Me pareció estar cerca de mi casa; en un amplio patio en el que una gran muchedumbre de niños se divertía. Unos reían, otros jugaban y no pocos blasfemaban. Al oír aquellas blasfemias me arrojé inmediatamente en medio de ellos, empleando mis puños y mis palabras para hacerlos callar”



PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO

SI VIVIÉRAMOS EL SUEÑO DE DON BOSCO HOY:

¿Qué jóvenes observaríamos?
¿Cuáles serían sus gustos y necesidades?

¿Cuáles son los jóvenes que encuentro más cercanos? ¿Cómo me relaciono con ellos?

¿Cuáles son las condiciones de los jóvenes de nuestra América Latina?

ORACIÓN POR LOS JÓVENES

¡Padre Santo! te pedimos por los jóvenes,
que son la esperanza del mundo.
No te pedimos que los saques de la corrupción
sino que los preserves de ella.

¡Padre! No permitas que se dejen llevar
por ideologías mezquinas.

Que descubran que lo más importante
no es ser más, tener más, poder más,
sino servir más a los demás.

¡Padre! Enséñales la verdad que libera,
que rompe las cadenas de la injusticia,
que hace hombres y forja santos.

Por en cada uno de ellos, un corazón universal
que hable el mismo idioma,
que no vea el color de la piel,
sino el amor que hay dentro de cada uno.
Un corazón que a cada hombre le llame hermano,
Y que crea en la ciudad que no conoce las fronteras,
Porque su nombre es universo, amistad, amor, Dios.

¡Padre Santo! Cuida a nuestros jóvenes.

Amén

ORACIÓN UNIVERSAL

Todos: *Danos Señor un corazón abierto a la realidad juvenil.*

Por el Papa Francisco y por toda la Iglesia, para que sigan anunciando la salvación de los jóvenes. Para que anuncien su Reino de fraternidad y paz, en medio de las circunstancias que atentan con el mensaje de Jesús. Roguemos al Señor.

Por los salesianos y las hijas de María Auxiliadora, para que sabiendo el mensaje de don Bosco, se atrevan a compartir los principios del Reino con los y las jóvenes a quienes han sido enviados. Roguemos al Señor.

Por los jóvenes, para que, en este día, los más vulnerados sientan nuestra sensibilidad ante las necesidades que tenemos cerca. Roguemos al Señor.

ORACIÓN FINAL

Señor Dios Padre Celestial: Tú que has suscitado en San Juan Bosco un Padre admirable para la juventud, que con el Auxilio de la Virgen María le has permitido hacer tantos y tan admirables prodigios a favor de los devotos que la oran con fe, concédenos imitarlo en su gran interés por salvar almas, y por obtener el mayor bien espiritual y corporal para el prójimo. Por la intercesión de tan amable Protector, concédenos las gracias que te pedimos ...

[En este momento, en silencio pide los favores que deseas obtener]

Desde ahora aceptamos que se cumpla siempre y en todo tu Santísima Voluntad, pero te suplicamos humildemente que tengas misericordia de nosotros y nos concedas aquello que más necesitamos para nuestra vida espiritual y material.

Todo esto te lo suplicamos en el nombre de Nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, quien contigo y el Espíritu Santo, vive y reina y es Dios, por los siglos de los siglos.